

Tu hijo, querido Arturo,
quiere disimular que arrovnea
à ratos, pero del todo no lo logra.
Nace del vicio de nombres
femeninos similitizados
por Martines Ruiz y del estilo
cortado y violento, pero en la
minuciosidad con que describe,
en su vieja pipa de cerro, en
su reloj siempre parado, en
su gemela roja y en un par
que florido, y en ciertos
girs galicos, descubre un
lecturas del insuperable.

"La Vena del Amor" está
bien, está bastante bien
escrita. Hay en ella uras
que si tú no fueras el abuelo
espiritual y acaso, acaso padre
menor... y lógico, te gustarían
sobremedura. La descripción
de la sala penumbrosa, el con-
trato impresionista de los espe-
tadores, la salida a escena,
los claros atisbos de verdadera
observación.

En resumen, me pides
mi opinión y ahí va. Tu
hijo sirve para escribir;
tu hijo será escritor moderno
¡haga Dios, que nunca moderno!

y te va à dar muchos momen-
tos felices de orgullo paternal
pero, por Dios! rompele una
costilla si aprende alguna vez
à hacer hablar al lirio de los
Piureles, o à Inepta la Pétara!

Yupisim con un abrazo
y una enhorabuena

Salvador

El 10 - Mayo 1907.